



INICIACIÓN A LA FILOSOFÍA

La materia de Iniciación a la Filosofía como materia optativa de 3º de la ESO, se propone como una materia que inicia un recorrido filosófico que culminará en los dos cursos de Bachillerato. Como materia filosófica proporciona al alumnado la posibilidad de profundizar en una reflexión que se asienta en la curiosidad inherente al ser humano, así como en la actitud radical y crítica ante el conocimiento de sí y de la realidad en que vive. En este primer curso, son dos los objetivos fundamentales que se persiguen: dotar de herramientas para el diálogo y al mismo tiempo, desarrollar un pensamiento crítico permitiendo a nuestro alumnado organizar la información, relacionar las ideas y los pensamientos, buscar y llegar a conclusiones, reconocer falacias, argumentar y comunicarse con seguridad, rigor y coherencia. Pretende, pues, mediante el desarrollo de habilidades cognitivas, emotivas y sociales, que nuestro alumnado aprenda a pensar de modo crítico y creativo, que es la única manera de preparar ciudadanos y ciudadanas en una democracia.

Con esta iniciación al pensamiento crítico, se trata de favorecer un aprendizaje que estimule la reflexión y que ayude al cuestionamiento y replanteamiento de aquellos temas que pueden tener interés para los adolescentes según su edad, situación y contexto. Un aprendizaje participativo y colaborativo en el que el alumnado es protagonista activo. Para ello, se considera que el método adecuado es el diálogo realizado en una comunidad que busca, trabaja e investiga conjuntamente. Además, como consecuencia de compartir opiniones y analizarlas conjuntamente, se aprende empatía, respeto, tolerancia y se contempla la posibilidad del error como algo valioso en el proceso de aprendizaje.

Estas competencias son imprescindibles en adolescentes que tendrán que prepararse para vivir en la sociedad actual marcada por la incertidumbre, desde la capacidad de asombro, la creatividad, el interés por la investigación y la responsabilidad individual y colectiva. En todo caso, tanto la materia de Iniciación a la filosofía cursada en 3º como la materia de Filosofía aplicada de 4º ESO tienen sentido propio, autónomo, respecto a estas materias, ya que está diseñada para el aprovechamiento del alumnado, independientemente de su posterior itinerario de estudios y de las decisiones que vaya a tomar respecto a su futuro. En definitiva, permite que el alumnado que no continúe con los estudios de bachillerato no pase por el sistema educativo sin conocer las disciplinas que más ha aportado a la constitución y organización ética, política y científica de nuestras sociedades.

La dimensión aplicada de esta materia pretende articular el carácter teórico y práctico de la misma, atendiendo a los propósitos mencionados en las competencias específicas, las cuales en su conjunto contribuyen al desarrollo integral de nuestro alumnado. Estas pretenden capacitar al alumnado para comprender la capacidad humanizadora de la filosofía a través de la identificación y formulación de problemas filosóficos que están presentes en nuestra tradición cultural y en nuestra vida, reconociendo la necesidad de abordarlas en una vida racional y libre. Propiciar también una actitud curiosa, investigadora, que utilice rigurosa y críticamente la información y busque el conocimiento objetivo. Potenciar su capacidad para argumentar correctamente en la práctica del diálogo filosófico, esencial en el reconocimiento de lo diferente y la práctica democrática. Asimismo, capacitarlo para articular distintas disciplinas en torno a problemas filosóficos desde los que poder transformar nuestro mundo. Por otra parte, las competencias específicas de Iniciación a la Filosofía de 3ºESO permiten al alumnado participar en iniciativas formadoras que se articulan en el propio centro educativo como programas relacionados con la biblioteca, el plan lector, plan de igualdad o proyectos de centro interdisciplinares. Del mismo modo, le animan a tomar parte de otras iniciativas fuera de las aulas y organizadas por diferentes instituciones y sociedades de la comunidad autónoma de Aragón como la Olimpiada Aragonesa de Filosofía, o la Sociedad Aragonesa de Filosofía.

Por lo que a los criterios de evaluación se refiere, estos se formulan en relación directa a cada una de las competencias específicas y han de entenderse como herramientas de diagnóstico y mejora en relación con el nivel de desempeño que se espera de la adquisición de aquellas. Es por ello que, en relación con los saberes básicos, deben atender tanto a los procesos como a los propios productos del aprendizaje, requiriendo, para su adecuada ejecución, de instrumentos de evaluación variados y ajustables a los distintos contextos y situaciones de aprendizaje en que haya de concretarse el desarrollo de las competencias.



Los saberes básicos se distribuyen en grandes bloques que ofrecen una visión básica de los principales problemas filosóficos. Sin embargo, según la idiosincrasia del alumnado, el contexto educativo, u otros criterios pedagógicos, se podrá profundizar en unos más que en otros, además de agruparlos y articularlos a conveniencia. El primer bloque servirá de introducción para invitar a nuestro alumnado a desarrollar unas cualidades indiscutibles en el desarrollo filosófico, el diálogo y la argumentación. En el segundo bloque se propone indagar sobre el ser humano, su identidad como persona en sociedad permitiéndole reflexionar sobre la dimensión normativa, ética y afectiva de sí mismo. En el último bloque, se pretende que el alumnado reflexione y se aproxime a conceptos relacionados con la realidad y su conocimiento. La filosofía, a través de sus pensadores y pensadoras, es una disciplina adecuada para colaborar en el desarrollo de la capacidad de pensar y del sentir.

La actitud y el saber filosóficos deben provocar la experiencia del descubrimiento de los interrogantes filosóficos, lo que motivará la búsqueda del conocimiento y la construcción rigurosa de los propios posicionamientos personales. Desde esta base, la reflexión filosófica contribuye valiosamente a orientar la vida y a actuar para transformar la realidad dada. La naturaleza dialógica, participativa, interdisciplinar, creativa y comprometida de la actividad filosófica, contribuye a que el alumnado desarrolle la autonomía personal y el ejercicio crítico, comprometido y responsable de la ciudadanía democrática y es una constante a lo largo de todo el curso.

I. Competencias específicas

Competencia específica de la materia Iniciación a la Filosofía 1:

CE.IF.1. Identificar problemas y formular preguntas acerca del fundamento y sentido de la realidad y de la existencia humana, a partir del análisis e interpretación de distintos problemas que de forma dialogada y compartida les permitirá comprender de una forma reflexiva y crítica su propia realidad.

Descripción

Reflexionar sobre el fundamento y sentido de su existencia posibilita una comprensión de las cuestiones filosóficas esenciales. La Filosofía proporciona al alumnado la forma y el procedimiento para reconocerlas y articularlas desde las inquietudes propias de la adolescencia posibilitando un crecimiento de la persona que le permita comprender el mundo y a sí mismo. Un planteamiento dialógico, una riqueza conceptual y el desarrollo de un pensamiento crítico le permitirá analizar y evaluar no sólo las cuestiones filosóficas sobre la realidad, la entidad e identidad humana sino también le permitirá evaluar la consistencia de sus pensamientos y el rigor argumentativo.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia específica se conecta con las siguientes competencias específicas de otras materias: CE.FI.1 de Filosofía, ya que supone una profundización en la capacidad del alumnado para detectar problemas y formular cuestiones filosóficas en la comprensión reflexiva de su propia realidad. En este mismo sentido, también se vincula con CE.EVCE.1 de Educación en Valores Cívicos y éticos. En muchas ocasiones son productos artísticos y culturales los que suscitan los problemas filosóficos, por lo que está vinculada con CE.EPVA.1 y CE.EPVA.3 de Educación plástica, Visual y Artística, CE.EA.1 de Expresión artística.

Vinculación con el Perfil de salida

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL2, CCL5, STEM 1, CPSAA3, CPSAA4, CC3, CE1, CCEC3.

Competencia específica de la materia Iniciación a la Filosofía 2:

CE.IF.2. Buscar, interpretar y transmitir correctamente información relativa a cuestiones filosóficas, a partir del empleo contrastado y riguroso de fuentes, así como de procedimientos elementales de investigación y comunicación, para fomentar una actitud indagadora, autónoma y creativa en el ámbito de la reflexión filosófica.

Descripción

El planteamiento de algunos problemas filosóficos promueve la curiosidad y la búsqueda de conocimiento. Esta búsqueda guiada, enseña al alumnado a indagar sobre aquel conocimiento filosófico de interés y a realizarlo de



forma crítica, seleccionando, organizando y evaluando la información más relevante, llevando a cabo una investigación filosófica con el rigor que ésta implica. Por otro lado, esta búsqueda ayudará al alumnado a compartir de forma eficaz y a través de diferentes medios, el conocimiento adquirido y la posibilidad de poder contrastarlo por medio del diálogo. Si el alumnado ha aprendido a pensar por sí mismo, encontrará los criterios sobre los que edificar los nuevos pasos, intenciones, causas, consecuencias, circunstancias, medios, valores. Estas herramientas le posibilitarán tomar las decisiones que estime y analizar los aciertos y los errores. El objetivo es que el alumnado movido por los problemas filosóficos adquiera una actitud filosófica con procedimientos dialógicos, científicos y constructivos para desarrollar la autonomía intelectual y en consecuencia su madurez personal.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia específica se conecta con las siguientes competencias específicas de otras materias: Supone una profundización en la capacidad del alumnado para investigar sobre problemas filosóficos y construir una posición ante los mismos, con procedimientos objetivos y racionales, gestión crítica y eficaz de recursos digitales CE.FI.2 de Iniciación a la Filosofía, ya que En este mismo sentido, también se vincula con CE.EVCE.1 de Educación en Valores Cívicos y éticos, CE.D.2 de Digitalización y CE.EPVA.4 de Educación Plástica, Visual y Artística, CE.LCL.4, CE.LCL.5, CE.LCL.6 de Lengua Castellana y Literatura, CE.M.3 de Matemáticas, CE.TD.2 de Tecnología y Digitalización, CE.T.5 de Tecnología.

Vinculación con el Perfil de salida

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL1, CCL2, CCL3, STEM1, CD1, CD3, CPSAA5, CC3, CE3.

Competencia específica de la materia Iniciación a la Filosofía 3:

CE.IF.3. Practicar el diálogo filosófico con actitud crítica y tolerancia, utilizando adecuadamente los argumentos en la exposición razonada de las ideas, para apreciar el carácter plural de las concepciones filosóficas, practicar la gestión de las emociones y promover el ejercicio de una ciudadanía respetuosa, comprometida, activa y democrática.

Descripción

Una de las formas más efectivas de promover el pensamiento crítico es el diálogo con sus iguales que consigue acercarlos a un pensamiento filosófico. Se trata de un diálogo colaborativo para establecer una visión más completa del problema. Abordar las cuestiones filosóficas con respeto, evitando los prejuicios permite examinar e investigar las propuestas desde los diferentes ángulos que pueden ofrecer estas cuestiones. Saber distinguir entre hechos, opiniones y juicios forma parte de la educación del pensamiento. Los juicios permiten evaluar la pertinencia de los razonamientos y examinar si son plausibles. Además, es evidente, que como consecuencia de compartir opiniones y analizarlas conjuntamente, aprendemos empatía, respeto, tolerancia, y contemplamos la posibilidad del error como eslabón valioso del propio aprendizaje.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia específica se conecta con las siguientes competencias específicas de otras materias: CE.FI.3 de Iniciación a la Filosofía, ya que supone una profundización en todas las habilidades descritas como propias del diálogo filosófico. En este sentido, también se vincula con CE.EVCE.2 y CE.EV.EC.3 de Educación en Valores Cívicos y éticos, CE.D.4 de Digitalización, CE.EE.5.2 de Economía y emprendimiento, CE.FOPP.1, CE.FOPP3 de Formación y Orientación Personal y Profesional, CE.GH.6, CE.GH.7 de Geografía e Historia, CE.LCL.3 de Lengua Castellana y literatura, CE.M.10 de Matemáticas.

Vinculación con el Perfil de salida

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL1, CCL5, STEM1, CPSAA5, CC1, CE3, CCEC3

Competencia específica de la materia Iniciación a la Filosofía 4:

CE.IF.4. Promover una actitud reflexiva y creativa frente a los problemas y hacerlo de forma social cuidando de los demás y de uno mismo para el desarrollo de una actitud empática y cuidadosa con los demás y con el mundo.



Descripción

Comprender y aprehender el mundo desde el cuestionamiento, permite buscar las soluciones creativas a los problemas de la propia vida y ponerla al servicio de un desarrollo personal y social que convierta a nuestro alumnado en ciudadanas activas y comprometidas o ciudadanos activos y comprometidos, en personas capaces de vivir en sociedad con el modelo de vida que elijan. Comprender favorece el bienestar emocional y ayuda a gestionar las propias emociones y valorar las de los demás favoreciendo en consecuencia, una actitud empática y cuidadosa con los demás. El reconocimiento y la expresión de una serie adecuada de actitudes afectivas, respecto de uno mismo como de los otros y de la naturaleza, constituye la finalidad principal de la educación emocional, algo imprescindible para formar personas equilibradas y capaces de mantener relaciones plenas y satisfactorias con los demás y con su entorno.

Vinculación con otras competencias

Está relacionada con CE.EVCE1, CE.EVCE.3, con el área de Conocimiento del Medio Social y Cultural en CE.CM5 y CE.CM6. Sobre las relaciones entre individuo, sociedad y naturaleza, CE.CM8. Relacionada con el desarrollo de habilidades sociales desde el respeto y la igualdad y el reconocimiento de la diversidad. CE.CM9 en cuanto a la convivencia justa y democrática. El área de Lengua Castellana (CE.LCL2., CE.LCL4, CE.LCL6) sobre la comprensión, interpretación y producción producir textos orales y multimodales así como la búsqueda, la selección y el contraste de informaciones. Con CE.LE3, mediante la deliberación sobre problemas de carácter ético referidos al entorno y a sí mismo, sobre convivencia democrática y pacífica, sobre problemas ecosociales y de respeto a la naturaleza y a las personas.

Vinculación con el Perfil de salida

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CPSAA1, CPSAA2, CPSAA3, CC1, CC3, CCEC3.

II. Criterios de evaluación

Los criterios de evaluación se formulan en relación directa a cada una de las cuatro competencias específicas, y han de entenderse como herramientas de diagnóstico y mejora en relación con el nivel de desempeño que se espera de la adquisición de aquellas. Los criterios de evaluación tienen un claro enfoque competencial, y han de atender tanto a los procesos como a los productos del aprendizaje, lo cual exige el uso de instrumentos de evaluación variados y ajustables a distintos contextos y situaciones de aprendizaje.

CE.IF.1

Identificar problemas y formular preguntas acerca del fundamento y sentido de la realidad y de la existencia humana, a partir del análisis e interpretación de distintos problemas que de forma dialogada y compartida les permitirá comprender de una forma reflexiva y crítica su propia realidad.

- 1.1. Construir y expresar un concepto ajustado de sí mismo reconociendo las múltiples dimensiones de su naturaleza y personalidad, así como de la dimensión social, cívica y ética, a partir de la investigación y el diálogo en torno a diversas concepciones sobre la naturaleza humana y la realidad.
- 1.2. Identificar, gestionar y comunicar ideas, emociones, afectos y deseos de forma organizada y con comprensión y empatía hacia las demás personas, demostrando autoestima y respeto hacia los demás.
- 1.3. Desarrollar un pensamiento crítico y demostrar autonomía moral a través de la práctica de la deliberación racional, el uso de conceptos éticos y filosóficos, y el diálogo respetuoso con los demás en torno a cuestiones de su identidad, entidad y realidad.

CE.IF.2

Buscar, interpretar y transmitir correctamente información relativa a cuestiones filosóficas, a partir del empleo contrastado y riguroso de fuentes, así como de procedimientos elementales de investigación y comunicación, para fomentar una actitud indagadora, autónoma y creativa en el ámbito de la reflexión filosófica

- 2.1. Utilizar de manera crítica y contrastada diferentes fuentes acerca de cuestiones relacionadas con un conocimiento filosófico
- 2.2. Expresar de forma coherente y ordenada por medio de presentaciones, argumentaciones o dilemas morales aquellas cuestiones filosóficas relacionadas con su entorno y realidad.
- 2.3 Contrastar dialógicamente los resultados de la indagación con otras personas
- 2.4 Fomentar una actitud cooperativa, indagadora, creativa y ética.

CE.IF.3

Practicar el diálogo filosófico con actitud crítica y tolerancia, utilizando adecuadamente los argumentos en la exposición razonada de las ideas, para apreciar el carácter plural de las concepciones filosóficas, practicar la gestión de las emociones y promover el ejercicio de una ciudadanía respetuosa, comprometida, activa y democrática.

- 3.1. Saber distinguir entre meras opiniones y juicios entendiendo que las ideas se sostienen con argumentos.



3.2. Darse cuenta de la importancia de aportar suficientes razones que sostengan la opinión que se formula y que sea expresada de forma precisa en el lenguaje.

3.3. Comprender y respetar las opiniones de los demás comprendiendo el significado de las mismas y valorando que dicha comprensión amplía la propia

CE.IF.4

Promover una actitud reflexiva y creativa frente a los problemas y hacerlo de forma social cuidando de los demás y de uno mismo para el desarrollo de una actitud empática y cuidadosa con los demás y con el mundo.

4.1. Fomentar una participación comprometida como condición ciudadana para construir un mundo mejor, más crítico y solidario, que transforme la realidad para mejorarla.

4.2 Comprender la importancia de la coherencia entre pensamiento, sentimiento, discurso y acción fomentando una actitud reflexiva respecto al modo de ser, de hacer, de pensar y de sentir buscando la conexión en todas esas dimensiones.

III. Saberes básicos

III.1. Descripción de los diferentes bloques en los que se estructuran los saberes básicos

Teniendo en consideración el desarrollo cognitivo del alumnado del primer ciclo de la Enseñanza Secundaria, la aproximación a la filosofía en esta etapa debe hacerse, por un lado, abordando primero las áreas de la filosofía que al alumnado le resultan más cercanas y concretas y, por otro, siempre en forma de preguntas que relacionen el concepto o la cuestión filosófica que se trata con la experiencia particular del alumnado.

A. Iniciación a la lógica y al pensamiento crítico.

Al tratarse de un curso de iniciación o introducción a la filosofía de lo que se trata es de invitar a nuestro alumnado a desarrollar unas cualidades indiscutibles en el crecimiento de la persona y que estimulen una nueva visión, se les abra una ventana diferente para comprender el mundo y desarrollen en consecuencia, una mirada filosófica. La filosofía nace de la admiración y la curiosidad y se desarrolla por medio del diálogo y de la argumentación. Para desarrollar estos dos instrumentos es necesario reflexionar sobre nuestra forma de dialogar y nuestra forma de argumentar y dotar por ello de unas herramientas que les posibilite pensar por sí mismos para saber conocer, saber hacer y saber ser. El pensamiento crítico permite al alumnado analizar y evaluar la consistencia de sus pensamientos. El diálogo le permitirá aunar rigor argumentativo y escucha activa.

B. El ser humano: identidad y autonomía.

El ser humano desarrolla su identidad como persona en sociedad permitiéndole reflexionar sobre la dimensión normativa, ética y afectiva de sí mismo. Para ello, es conveniente que el alumnado comprenda y reflexione a partir de las tres dimensiones en las que se desarrolla como persona, a saber, la personal, la social y la ético-política y pueda explicar las principales características desde un marco democrático de convivencia, que permita contrastar sus conocimientos y juicios con los de los demás mediante la investigación y el diálogo. La filosofía, a través de sus pensadores y pensadoras, es una disciplina adecuada para colaborar en el desarrollo de la capacidad de pensar y del sentir, convirtiendo el pensamiento en pensamiento cuidadoso; aquel que relaciona nuestro pensamiento con nuestros valores, que no sólo evalúa, sino que valora. Este pensamiento, según Lipman, es activo, apreciativo, normativo, afectivo y empático.

C. El conocimiento y la realidad.

Dar respuestas a preguntas sobre la realidad o su conocimiento, no es tarea sencilla. La curiosidad que lleva a la filosofía a abordar estas cuestiones pone de manifiesto que no todo es lo que parece y que nuestro conocimiento sobre las cosas no es tan sólido como pensábamos. La historia de la filosofía no es otra cosa que una búsqueda de esa verdad que hace que salgamos de nuestro mundo hacia otro por descubrir. Es imposible buscar la verdad sin asombrarnos, sin tomar distancia para ver distinta la realidad que tenemos ante nosotros. De la mano de la filosofía, el alumnado puede plantearse algunas de estas cuestiones como el problema de la realidad o la verdad, cuyas respuestas se han ido abordando a lo largo de la historia.

III.2. Concreción de los saberes básicos

A. Iniciación al diálogo y al pensamiento crítico

Dotar de herramientas para el diálogo y al mismo tiempo, desarrollar un pensamiento crítico permite a nuestro alumnado organizar la información, relacionar las ideas y los pensamientos, buscar y llegar a conclusiones, reconocer falacias, argumentar y comunicarse con seguridad, rigor y coherencia, son destrezas necesarias en la filosofía. Llevar a cabo un diálogo filosófico no es fácil porque implica saber



deducir de los propios argumentos, consensuar, escuchar y sopesar otros argumentos, cooperar... por lo que se propone ahondar en las razones que favorecen un diálogo. El diálogo se convierte en el instrumento para iniciar un pensamiento sobre la propia filosofía y sobre la argumentación propiamente filosófica pues es en esta disciplina donde se tratan de forma exhaustiva y problematizada los fundamentos, normas, propiedades y límites de la argumentación tanto formal como informal.

<i>Conocimientos, destrezas y actitudes</i>	<i>Orientaciones para la enseñanza</i>
<p>La filosofía:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Concepto de filosofía: ¿Qué es la filosofía y qué le diferencia de otros saberes? - La coherencia: ¿Es importante hablar y escribir de tal forma que te puedan entender? - El cuestionamiento: ¿Por qué son más importantes las preguntas que las respuestas? - La búsqueda de explicaciones: ¿Por qué es "porque..." una palabra tan importante? - Las escuelas filosóficas: ¿Puede ser la filosofía un modo de vida? <p>El diálogo filosófico:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es un diálogo filosófico? - La escucha activa: ¿Deberías escuchar siempre las opiniones de los demás? - Sócrates: ¿Qué significa definir algo? - Sofistas: ¿Puede el uso de la palabra cambiar el discurso? <p>Las bases de la argumentación y del diálogo filosófico: Introducción a las falacias informales</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es un argumento? ¿Qué tipo de argumentos podemos utilizar? ¿Es lo mismo un argumento válido que otro verdadero? - ¿Deberías criticar a las personas o a sus opiniones? - Si muchas personas piensan que algo es verdad, ¿es verdad? - ¿Puede algo lógico no tener sentido? - ¿Es siempre fácil determinar las causas de lo que sucede? - Iniciación al ensayo filosófico ¿Qué tema elegirías para escribir un ensayo? 	<p>La filosofía es una disciplina humanística adecuada para colaborar en el desarrollo de la capacidad de pensar, tanto por su contenido como por su método; en consecuencia, es necesario ahondar en las habilidades de pensamiento que utilizamos (de conceptualización, de razonamiento, de investigación...) en dicha disciplina. Un punto de partida es el propio concepto de Filosofía y las características propias de este saber, diferenciándolo de otros. Para abordarlo, se proponen una serie de preguntas que invitan a pensar sobre el propio concepto y aquellos rasgos que la definen. Por otro lado, la filosofía durante la antigüedad y, sobre todo, en época de crisis no sólo es un medio de conocimiento y comprensión sino también una forma de vida, el estoicismo, el epicureísmo, el escepticismo o el gnosticismo son muestra de ello.</p> <p>El método por excelencia de la filosofía es el propio diálogo. Por ello se propone en este primer bloque un ejercicio de diálogo para abordar tanto las características de la filosofía como evidenciar los aspectos necesarios de un diálogo filosófico y diferenciarlo de otro tipo de diálogos u otros ejercicios argumentativos como un debate, una disputa personal, un diálogo de persuasión o una negociación. Pueden abordarse estas cuestiones introduciendo nociones sobre Sócrates y los sofistas.</p> <p>Elaborar razonamientos convincentes que nos permitan justificar nuestro pensamiento, requiere la práctica de una argumentación. Para ello es necesario por un lado conocer la diferencia entre la lógica formal y la informal, y, por otro lado, conocer en qué consiste una buena argumentación y cómo podemos construirla (argumentos deductivos, inductivos, hipotéticos...). Sin embargo, los hablantes comentemos razonamientos incorrectos que construimos con premisas vagas y débiles. La detección de falacias informales ayudará a nuestro alumnado a pensar con más lógica y más significativamente. Partiendo del concepto de falacias y mostrando las principales falacias informales, se puede invitar al alumnado a detectar falacias en anuncios publicitarios, medios audiovisuales, redes sociales, ... para ayudar en su comprensión.</p> <p>Saber identificar argumentos y practicar su uso por medio del diálogo no es suficiente, por ello se propone un apartado dedicado a la práctica escrita de un ensayo. Se trata de un ejercicio introductorio y no complejo en el que el estudiante o la estudiante pueden ejercitarse en la argumentación escrita siguiendo los pasos y reglas que les caracterizan: elección del tema, introducción, argumentos, objeción de argumentos y conclusión.</p>

B. El ser humano: identidad y autonomía

El conocimiento de sí mismo forja el desarrollo de una identidad personal basada en una autonomía que guía a su vez nuestra actuación como seres sociales, éticos y políticos. La reflexión sobre un modo de vida compartido lleva a un cambio de mirada sobre el mundo y sobre los otros que nos conduce hacia la reflexión sobre cómo podemos actuar mejor. Esto nos un nuevo tipo de relación con el mundo, con uno mismo y con los demás.

<i>Conocimientos, destrezas y actitudes</i>	<i>Orientaciones para la enseñanza</i>
<p>Dimensión personal del ser humano</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las emociones: ¿Es bueno lo que siento? - Platón: Emoción y razón ¿actuamos con la razón o con el "corazón"? - Inteligencia intrapersonal. Estoicismo: ¿te enfadas por cosas sin importancia? - Introducción a las éticas del deber: ¿deberías ser premiado o premiada por tus esfuerzos en el instituto? <p>Dimensión social y ética del ser humano</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aristóteles: ¿sabes quiénes son tus amigos y amigas? ¿puedes tener un amigo o amiga digital? - Inteligencia interpersonal: ¿Cómo sabemos lo que sienten los demás? - Rousseau: ¿somos buenos por naturaleza? - Kant: ¿podemos alcanzar una ética pacífica y cosmopolita? - Olympe de Gouges ¿Formamos parte de una sociedad justa? 	<p>De forma inevitable, vivimos todo lo que nos ocurre cargado de una emoción sin poder quedarnos instalados en la indiferencia. Por ello, surgen conflictos entre lo que nos convendría y lo que deseamos, entre lo que dice nuestra razón y replica nuestra emoción. Autores como Platón pueden servir para iniciar esta reflexión. De la mano del estoicismo el alumnado puede reconocer sus emociones y reflexionar sobre lo que las provoca para redirigirlas hacia su propio bien. Textos sobre Zenón, Séneca, Epicteto o Marco Aurelio pueden servir de guía para esta reflexión. De igual modo, una introducción al pensamiento ético kantiano puede servir para indagar sobre las éticas del deber. Para facilitar su comprensión, partir de experiencias propias ayudará a perfilar estas teorías. Por otra parte, es necesario aunar conceptos provenientes de la psicología con los de la filosofía para reflexionar sobre el concepto de emoción, inteligencia emocional y cómo las emociones influyen en nuestra vida.</p> <p>A partir de la adolescencia, la dimensión social de la persona se desarrolla con el grupo de iguales. De esta forma vamos construyéndonos como sujetos en interrelación con los demás. Convivir es tomar conciencia de que vivimos con otras personas con las que cooperamos y a las que respetamos. A través de autores como Aristóteles se puede reflexionar sobre aspectos como la amistad (concepto, características, importancia, tipos) y analizar la evolución del concepto en una sociedad digitalizada.</p> <p>Otro aspecto importante del desarrollo social de la persona es la convivencia con</p>



<ul style="list-style-type: none"> – Simone de Beauvoir: ¿qué nos diferencia a los hombres de las mujeres? ¿Es el cuidado un ámbito exclusivamente femenino? – Ana de Miguel: ¿Cómo se legitima la desigualdad en las sociedades formalmente igualitarias? – Alicia Puleo: ¿Podemos a la vez querer a los animales y maltratarlos? 	<p>otros seres formando una cultura pacífica y solidaria. Para conseguirlo es importante pensar sobre la dimensión empática del ser humano, analizada desde la sociabilidad y necesaria para evitar todo tipo de conflictos. Por ello se propone analizar qué son los conflictos y qué tipos de conflictos podemos diferenciar (conflictos por la escasez de recursos, conflictos a causa de la pasión por dominar a los demás, conflictos ocasionados por una naturaleza egoísta en el ser humano ya sea innato o aprendido en sociedad, ...). Indagar sobre la empatía nos lleva a plantearnos si tenemos una naturaleza bondadosa como afirmó Rousseau y qué sociedad deberíamos construir para conseguir esa cultura pacífica y solidaria. Una identidad social se construye también desde la mirada del otro, por lo que pensar sobre la influencia de los demás en la construcción de esa imagen social es también necesario. La novela de Mary Shelley <i>Frankenstein o el moderno Prometeo</i> o las diversas películas y series inspiradas en esta obra servirán de ejemplo para iniciar esta reflexión.</p> <p>Pero esta dimensión social, va de la mano del desarrollo de una dimensión ética y política. Por ello es importante que desarrollen una comprensión madura del funcionamiento de una sociedad y del modo en que pueden vivir en el seno de esa sociedad, reflexionando sobre conceptos clave como el de la libertad, la justicia, la igualdad y la solidaridad. Construir una sociedad pacífica y cosmopolita es objeto de la filosofía kantiana tal y como lo expone en su obra <i>La paz perpetua</i>, siendo una reflexión que puede trasladarse al aula. La importancia de una educación sobre la paz es indudable ya que no sólo se recoge de forma explícita en los ODS, sino que también debe ser la base para conseguir que el resto de los derechos se consigan.</p> <p>Vivir en sociedad nos permite interiorizar una forma de vida específica marcada por el tiempo y la cultura en la que vivimos. Conceptos como lo innato y lo aprendido, pueden analizarse a partir de las reflexiones sobre el género de Simone de Beauvoir y profundizar en los roles de género analizados por otras filósofas como Angélica Velasco, Ana de Miguel o Carol Gilligan. Pueden tomarse como referencia películas o series para analizar estas cuestiones.</p>
---	---

C. El conocimiento y la realidad

Los primeros filósofos observaban el mundo con asombro buscando explicaciones sobre lo que percibían. La filosofía nace como metafísica al preguntarse por la naturaleza de todo lo que existe. Una vez realizado este cuestionamiento, comenzaron a cuestionarse sobre el conocimiento de esa realidad que intentaban comprender. Estas preguntas fundamentales pueden ser tratadas de forma reflexiva con nuestro alumnado, facilitando una respuesta a estos cuestionamientos de la mano de algunos filósofos y filósofas.

<i>Conocimientos, destrezas y actitudes</i>	<i>Orientaciones para la enseñanza</i>
<p>Realidad</p> <ul style="list-style-type: none"> – Una propuesta platónica: ¿es el mundo virtual la nueva caverna? – Aristóteles: ¿Son los números y las personas igual de reales? – Aproximación a la causa primera: Si el universo surgió del Big Bang, ¿de dónde surgió el Big Bang? <p>Conocimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> – Introducción a la duda cartesiana: ¿Puedes dudar de que existes? – Introducción al empirismo: Si un árbol cae en medio de un bosque y nadie lo escucha, ¿hace o no hace ruido? – Una primera aproximación al materialismo histórico: ¿la conciencia determina la vida o la vida determina la conciencia? – Nietzsche: ¿la verdad es una ficción que nos hemos inventado? 	<p>En un curso introductorio a la filosofía no puede faltar una breve alusión al problema del conocimiento y de la realidad. El pensamiento platónico sobre la realidad es un primer referente, que invita a reflexionar a partir de las diferentes lecturas de su famoso mito. Por otro lado, conocer la realidad conlleva categorizar y diferenciar diferentes modos de ser tal y como lo hizo el estagirita. Preguntarnos por la realidad nos conduce a preguntarnos por la primera causa siendo el abanico de respuestas muy diverso, cuyas respuestas siguen siendo abordadas desde la ciencia, pero también desde la religión.</p> <p>Acercarnos a la realidad desde posturas que podemos indagar en nuestro alumnado identificándose como realistas, idealistas, empiristas o racionalistas puede servir para reflexionar sobre el problema del conocimiento o para aproximarnos a un criterio de verdad. Comparar las respuestas racionalistas a partir de las aportaciones de Descartes y las empiristas de la mano de Berkeley o Hume servirá al alumnado para conocer la dimensión del problema de conocimiento proporcionando una visión más amplia con aportaciones de otros filósofos y filósofas contemporáneos.</p>

IV. Orientaciones didácticas y metodológicas

IV.1. Sugerencias didácticas y metodológicas

El desarrollo de las competencias específicas, la aplicación de los criterios de evaluación y la adquisición de los saberes básicos convergen en situaciones de aprendizaje. Las situaciones de aprendizaje han de ser significativas para nuestro alumnado, variadas, con carácter práctico y vinculadas a las competencias y saberes que posee para poder construir su conocimiento, ampliando el enfoque, el desempeño, los contextos y escenarios de aplicación.



Las situaciones de aprendizaje deberían contribuir a suscitar la admiración y el asombro de nuestro alumnado para promover la curiosidad necesaria que desencadena la búsqueda del conocimiento y deberían contribuir del mismo modo a percibir su propio proceso de aprendizaje. Para ello, habrá que propiciar situaciones que favorezcan la observación de cómo perciben lo que es importante aprender, sus formas de razonar, hablar, escribir y en general comunicar, organizar el conocimiento y valorar sus propias emociones y valores. El profesorado debe buscar estímulos que trasciendan la realidad próxima de nuestro alumnado, generando la necesidad de abandonar su zona de confort, de arriesgar y afrontar la incertidumbre como parte del proceso de aprendizaje. El reto del profesorado no sólo es buscar la mejor forma de explicar aquellos conceptos que le posibiliten el acercamiento al conocimiento sino también en conseguir que el alumnado cuando interioriza estas explicaciones, sea capaz de comprender las diferencias entre lo que se propone y su manera de comprender, de pensar y de comunicar y dotarle de estrategias e instrumentos para regular y ajustar lo que realiza y lo que se pretende que consiga.

Otra característica fundamental de las situaciones de aprendizaje de Iniciación a la Filosofía de 3ºESO es que tendrían que propiciar la construcción participativa y colaborativa del conocimiento. En este sentido, tienen que motivar al alumnado para que asuma un papel activo y responsable en su proceso de aprendizaje, favoreciendo una metacognición y una autocorrección propia y del grupo que favorezca el proceso constructivo del aprendizaje.

En relación con la característica anterior, las situaciones de aprendizaje deberían ser dialógicas, es decir, el diálogo tendría que vertebrar las prácticas con las que el alumnado aprende y proporcionar información que permita juzgar la calidad de la teoría que sustenta. El diálogo filosófico se constituirá en herramienta imprescindible para argumentar y expresar adecuadamente las ideas, para la escucha atenta y el análisis respetuoso de los argumentos del resto del grupo y para tolerar y valorar la diversidad de puntos de vista. Consecuentemente, las situaciones de aprendizaje también considerarán el diálogo filosófico como capacidad intelectual a desarrollar por el propio alumnado. El diálogo favorece igualmente, el escenario de corrección y autocorrección por lo que regula el aprendizaje al favorecer la detección de errores y la posibilidad de corregirlos. El aprendizaje y la evaluación (autoevaluación y coevaluación) incluida en las situaciones de aprendizaje, constituye el motor de todo el proceso de construcción del conocimiento.

Por ello, las situaciones de aprendizaje desencadenan en la adquisición de una capacidad reflexiva del alumnado, de manera que el proceso de aprendizaje sea consciente y le permita tomar conciencia de los pasos dados en el desarrollo de las competencias, en la adquisición de saberes básicos y en el logro de los objetivos propuestos. Por lo tanto, se estará preparando al alumnado para comprender el valor de la reflexión en un proceso de aprendizaje que continúa a lo largo de toda la vida.

Iniciación a la Filosofía de 3ºESO integra conocimientos, destrezas y actitudes que aportan al alumnado una visión holística e integradora de otros saberes y situaciones de aprendizaje tanto de otras disciplinas como de la propia experiencia del alumnado. Esta visión globalizadora ayudará a comprender al alumnado la visión poliédrica de la realidad y a entender que un mismo problema puede abordarse desde diferentes saberes y disciplinas.

IV.2. Evaluación de aprendizajes

La evaluación del alumnado tendrá en cuenta el grado de desarrollo de las competencias específicas alcanzado y su progreso en el conjunto de los procesos de aprendizaje. Contará con estrategias de autoevaluación y de evaluación entre iguales (coevaluación). El profesorado evaluará los aprendizajes del alumnado, los procesos de enseñanza y su propia práctica docente para poder mejorarla. Debe permitir medir tanto el qué y cómo se enseña como el qué y cómo se aprende. En consecuencia, la evaluación de aprendizajes será global, continua y formativa. La evaluación debe ser entendida, por tanto, como un conjunto de actividades que posibilitan identificar errores, ser capaces de conocer sus causas y, en consecuencia, tomar decisiones para corregirlas y superarlas.

El carácter competencial de la evaluación exige un proceso de recopilación de evidencias proporcionadas por actividades de aprendizaje atendiendo a diferentes objetivos cuyo objetivo es la adquisición de las competencias específicas. Por ello, los instrumentos de evaluación deben ser diversos, múltiples y variados. Estos nos posibilitan recoger y analizar información para poder reflexionar sobre cómo se ha aprendido y cómo se ha enseñado y así poder tomar decisiones pedagógicas a partir de nuestras propias conclusiones. La evaluación, por tanto, debe ser procesual, ya que, durante su aprendizaje, el alumnado debe aprender a corregir sus propios errores, dándose cuenta del porqué se equivoca para tomar las decisiones necesarias de cambio y el profesorado debe proporcionarle actividades que ayuden al alumnado a lograr su objetivo. Los instrumentos de evaluación deben ser medios para lograr los objetivos de aprendizaje, del contenido que se quiere evaluar y de la propia evaluación.



Las actividades de aprendizaje deben ser, por tanto, variadas dependiendo de los objetivos de aprendizaje que queramos alcanzar (analizar, relacionar, deducir, sintetizar, argumentar, definir, aplicar, etc.) y adecuar el instrumento de evaluación a la consecución de dichos objetivos. El profesorado seleccionará en cada caso las que mejor se adapten a las diversas situaciones de aprendizaje.

Algunos ejemplos de herramientas que podemos utilizar para evaluar al alumnado son:

- Construcción de mapas mentales que se van construyendo de manera individual o cooperativamente, a partir de los aprendizajes que van alcanzado. Puede elaborarse a medida que se aprende un nuevo concepto relacionándolo con los demás o como actividad final o de síntesis.
- Diagramas de Venn para relacionar conceptos (similitudes y diferencias)
- Disertaciones o ensayos filosóficos escritos muy sencillos y la correspondiente defensa oral.
- Lecturas dialógicas sobre libros o fragmentos de interés filosófico y adecuado a su nivel como actividad de introducción, profundización o síntesis. Es un buen medio para llevar a cabo una evaluación individual (qué entiendo, cómo lo entiendo, cómo lo expreso...), una coevaluación y, por último, como evaluación docente.
- Presentación escrita y exposición oral de actividades culturales relacionadas con la filosofía, que amplíen la perspectiva de los problemas filosóficos trabajados en el aula, organizadas por instituciones culturales como museos, ONG, instituciones locales, la Sociedad Aragonesa de Filosofía, etc.
- Creaciones de productos culturales originales, de carácter creativo, que muestren algún aspecto o dimensión filosófica de los temas trabajados en el aula (cortos filosóficos, fotografías filosóficas, haikus filosóficos, micro relatos filosóficos, dibujos, canciones, etc.)
- Análisis de los trabajos y otras evidencias de aprendizaje de autoevaluación (elaboración de parrillas de criterios de evaluación por parte del alumnado para aplicarla a sus posteriores producciones, elaboración de diagramas V de Gowin que permita medir su proceso de aprendizaje, elaboración por parte del alumnado de preguntas para un posible examen, realización de un portafolio donde el alumnado recoge las distintas producciones generadas a lo largo de la unidad didáctica, de la evaluación o del curso) de coevaluación (diálogo de clase, realización de debates, entrevistas, elaboración de una corrección mutua de ejercicios y actividades, mapas conceptuales colaborativos, exposiciones orales, dramatizaciones, realización de proyectos o trabajos que comporten aplicar los conocimientos aprendidos, etc.)
- Realización de un diario filosófico que puede iniciarse en este curso y terminarse al final de la ESO o de Bachillerato en el que el alumnado pueda reflexionar sobre cuestiones que hayan suscitado su interés
- Diario de aprendizaje con preguntas reflexivas sobre el propio proceso de aprendizaje que permita desarrollar la metacognición.
- Pruebas escritas que incluyan preguntas “productivas” (aquellas que exija relacionar conocimientos con situaciones) y “reproductivas”.
- Contratos de aprendizaje para acordar objetivos semanales, mensuales o trimestrales, identificar los aspectos que hay que regular, así como sus posibles causas, acordar formas de trabajo específicas y pactar cómo ser revisará en caso de cumplimiento.
- Realización de sencillos comentarios de texto filosófico (libre o con preguntas guiadas)

IV.3. Diseño de situaciones de aprendizaje

El alumnado es el protagonista de su proceso de aprendizaje. Las situaciones a diseñar estarán relacionadas con las competencias específicas de la materia y tendrán en cuenta el contexto del alumnado, si bien no se limitarán a éste, propiciando el ensanchamiento de su horizonte intelectual. Serán motivadoras para desencadenar el proceso de aprendizaje, a partir de los saberes, destrezas y actitudes del alumnado. Por todo ello, se plantearán actividades de observación, descubrimiento, análisis y reflexión que fomenten la cooperación y la creatividad, coherentes con las situaciones de aprendizaje. Estas actividades implicarán procesos didácticos flexibles y accesibles que faciliten la comprensión de sí mismo y de la realidad, de manera consciente y crítica, por lo que desarrollarán la capacidad de aprender a aprender como parte de su desarrollo vital.

Valorar los aprendizajes realizados por el alumnado, mostrando que sus logros son aplicables en diferentes contextos de la vida propia y ajena, fortalecerá su compromiso con el propio aprendizaje. Por ello es importante definir bien la situación inicial para poder apreciar los avances realizados a partir de ésta. Se introducirá una situación motivadora a través de una pregunta, una cita o un aforismo, un poema, una imagen de las noticias de actualidad, una canción, un anuncio de publicidad, una obra de arte (cuadro, escultura, arquitectura, ...) etc., propuesta por el alumnado o por el profesorado, basada en la programación didáctica o en un proyecto de centro



contemplado en ésta. Este momento inicial es clave para provocar en el alumnado el interés y la voluntad de continuar aprendiendo.

Tras definir la situación inicial, se justificarán las competencias clave, competencias específicas del área, los saberes básicos y los criterios de evaluación que se van a trabajar y se definirán objetivos claros y precisos. Posteriormente se concretarán situaciones de aprendizaje que desarrollen estos elementos curriculares en un proceso didáctico dinámico, receptivo y abierto a incorporar aprendizajes que no se habían previsto inicialmente. Para ello, pueden explicitarse los objetivos por parte del docente o de la docente y la autoevaluación por parte del alumnado acerca de cuándo creen que se van apropiando de dichos objetivos, verbalizándolos y expresando cómo creen que están aprendiendo.

Se diseñará la evaluación a realizar en un proceso paralelo e interrelacionado. Comenzará con la evaluación inicial que indicará el grado de competencias, habilidades, conocimientos y destrezas que posee el alumnado en el momento de iniciar la situación de aprendizaje. Ésta puede llevarse a cabo por medio de preguntas abiertas y muy contextualizadas, preguntas de opción múltiple o mediante un diálogo a partir de una cita o un breve texto. Posteriormente se realizará una evaluación continua de la secuencia de situaciones de aprendizaje, en la que se informará al alumnado de su evolución, permitiendo reconducir su proceso de aprendizaje para mantener el interés, adaptarse a diferentes ritmos de aprendizaje y conseguir los objetivos propuestos. Para que el aprendizaje sea motivador, pueden responder de nuevo al cuestionario inicial y especificar los cambios producidos en el aprendizaje. Para alguna tarea más compleja como la interpretación de un texto o la elaboración de un breve comentario de texto, pueden realizar una “carta de navegación” en la que deben resumir las operaciones necesarias para resolver dicha tarea y que han ido aprendiendo y practicando a lo largo de la unidad.

A la hora de desarrollar secuencias de aprendizaje, se tendrá en cuenta el tipo de agrupamiento del alumnado. Si se hacen propuestas de trabajo en grupo se llevarán a cabo grupos heterogéneos para favorecer una mayor inclusión. Se favorecerán las secuencias de aprendizaje que permitan la reflexión conjunta y libre propia del diálogo filosófico, el ejercicio de responsabilidades personales y la resolución creativa de tareas. Asimismo, se propondrán situaciones que requieran tareas y tiempo específicos para el trabajo individual. En ambos tipos de situaciones de aprendizaje se facilitará un tiempo de reflexión individual, pausada y consciente, cada vez más necesaria en un mundo en el que es interrumpida por constantes estímulos que refuerzan las respuestas mecánicas e impulsivas.

Los recursos utilizados en las propuestas didácticas serán reales y variados, en consonancia con las actividades propuestas en las situaciones de aprendizajes. En todo caso, se insistirá en el uso riguroso de la información (ya sea analógica o digital) como punto de partida de la gestión crítica y responsable que el alumnado debe hacer de la misma.

En Filosofía de 3ºESO se diseñarán actividades de aprendizaje en las que el alumnado pueda adquirir las competencias, destrezas, conocimientos y actitudes que le permitan responder con reflexión, compromiso, actitud crítica y tolerante, a los retos que la realidad le va a plantear como individuo y como parte de la sociedad en la que se está desarrollando como persona.

IV.4. Ejemplificación de situaciones de aprendizaje

Esta propuesta didáctica se enmarca en el tercer curso de Educación Secundaria, momento en el que se cursa Iniciación a la Filosofía. Esta propuesta de aprendizaje queda enmarcada en el bloque 2 de los Saberes Básicos de Introducción a la filosofía “Dimensión social y ética del ser humano”

La estructura de esta propuesta didáctica consta de tres partes. Primero presentaremos al alumnado una situación inicial motivadora para acercarlo a las situaciones de aprendizaje que vamos a plantear. Propondremos preguntas, historias, imágenes, etc., para interactuar y despertar su interés. El diálogo filosófico nos permitirá descubrir los conocimientos, destrezas y hábitos que queremos que el alumnado adquiera para su desarrollo competencial. Orientaremos este proceso procurando promover la participación del alumnado, sugerir distintas vías para la construcción de los aprendizajes, integrar a todo el alumnado atendiendo a la diversidad de capacidades y necesidades.

En la segunda parte de la propuesta didáctica, se propondrá una tarea, proyecto, reto... que estará basada en la primera parte motivadora y procurará el aprendizaje tanto colaborativo como individual. En esta parte será clave



concienciar al alumnado de la importancia del problema filosófico en el que se enmarca la propuesta para una realización consciente e implicada de la actividad.

En la tercera parte y a modo de cierre, se realizará un diálogo filosófico en el que se expondrán las principales conclusiones obtenidas por el alumnado a lo largo del proceso, pudiendo compartir y contrastar los resultados alcanzados.

Ejemplo de situación de aprendizaje 1: Reflexión sobre el concepto de amistad desde una perspectiva filosófica

Objetivos didácticos:

- Investigar sobre el concepto de amistad a través de los filósofos más representativos.
- Comprender la importancia de la amistad como algo fundamental en el desarrollo social e individual de persona.
- Analizar y contrastar la indagación sobre el concepto, rasgos y tipos de relaciones de amistad que han sido consideradas por distintos filósofos.
- Reflexionar y analizar sobre el concepto de la amistad en una sociedad digitalizada
- Desarrollar una postura propia partiendo de su propia experiencia para comprender desde una madurez reflexiva un aspecto fundamental en el proceso de su desarrollo como es el de la amistad.

Competencias básicas:

Esta propuesta didáctica permite al alumnado trabajar las siguientes competencias básicas: **CCL1, CCL2, CCL5, STEM1, CPSAA1, CPSAA3, CPSAA4, CC1, CE3, CCEC3**. En caso de realizarla en otro idioma, también se trabajaría la CP.

Competencias específicas:

CE.IF.1. Identificar problemas y formular preguntas acerca del fundamento y sentido de la realidad y de la existencia humana, a partir del análisis e interpretación de distintos problemas que de forma dialogada y compartida les permitirá comprender de una forma reflexiva y crítica su propia realidad.

CE.IF.2. Buscar, interpretar y transmitir correctamente información relativa a cuestiones filosóficas, a partir del empleo contrastado y riguroso de fuentes, así como de procedimientos elementales de investigación y comunicación, para fomentar una actitud indagadora, autónoma y creativa en el ámbito de la reflexión filosófica.

CE.IF.3. Practicar el diálogo filosófico con actitud crítica y tolerancia, utilizando adecuadamente los argumentos en la exposición razonada de las ideas, para apreciar el carácter plural de las concepciones filosóficas, practicar la gestión de las emociones y promover el ejercicio de una ciudadanía respetuosa, comprometida, activa y democrática.

CE.IF.4. Promover una actitud reflexiva y creativa frente a los problemas y hacerlo de forma social cuidando de los demás y de uno mismo para el desarrollo de una actitud empática y cuidadosa con los demás y con el mundo.

Criterios de evaluación:

1.1. Construir y expresar un concepto ajustado de sí mismo reconociendo las múltiples dimensiones de su naturaleza y personalidad, así como de la dimensión social, cívica y ética, a partir de la investigación y el diálogo en torno a diversas concepciones sobre la naturaleza humana y la realidad.

1.2. Identificar, gestionar y comunicar ideas, emociones, afectos y deseos de forma organizada y con comprensión y empatía hacia las demás personas, demostrando autoestima y respeto hacia los demás.

2.1. Utilizar de manera crítica y contrastada diferentes fuentes acerca de cuestiones relacionadas con un conocimiento filosófico

2.3 Contrastar dialógicamente los resultados de la indagación con otras personas

2.4 Fomentar una actitud cooperativa, indagadora, creativa y ética.

3.1. Saber distinguir entre meras opiniones y juicios entendiendo que las ideas se sostienen con argumentos.

3.2. Darse cuenta de la importancia de aportar suficientes razones que sostengan la opinión que se formula y que sea expresada de forma precisa en el lenguaje.



3.3. Comprender y respetar las opiniones de los demás comprendiendo el significado de las mismas y valorando que dicha comprensión amplía la propia

4.2 Comprender la importancia de la coherencia entre pensamiento, sentimiento, discurso y acción fomentando una actitud reflexiva respecto al modo de ser, de hacer, de pensar y de sentir buscando la conexión en todas esas dimensiones.

Saberes básicos:

- Aristóteles: ¿sabes quiénes son tus amigos y amigas? ¿puedes tener un amigo o amiga digital?
- Inteligencia interpersonal: ¿Cómo sabemos lo que sienten los demás?
- Las escuelas filosóficas: ¿Puede ser la filosofía un modo de vida?

Conexiones con otras materias:

En esta propuesta didáctica, las materias relacionadas con la Filosofía son Valores cívicos y éticos, Lengua Castellana y Literatura, Digitalización, Formación y orientación personal y profesional.

Descripción de la actividad:

En un primer momento se presentará al alumnado una cita sobre la amistad para iniciar el aprendizaje con una situación motivadora. Puede leerse el capítulo IXX de *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry. Apoyándonos en un diálogo y partiendo de las vivencias y experiencias personales se hará una aproximación al concepto de amistad. El papel del docente o de la docente serán de guía y tendrán un papel facilitador del diálogo y de la investigación utilizando estrategias de orientación del tema propuesto reelaborando lo dicho o estableciendo relaciones, de apoyo, animando el diálogo y mejorando la confianza para favorecer la intervención de un mayor número de alumnado o de facilitación, interviniendo para focalizar el tema y reducir las respuestas.

Esta actividad que sirve por un lado de evaluación inicial y de presentación del tema se completará con una segunda parte de propuesta didáctica en la que se propondrá una tarea específica para trabajar primero de forma individual y posteriormente de forma colaborativa por medio del diálogo. La tarea consistirá en la lectura y análisis de varios fragmentos de los Libros VIII-IX de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles para definir la amistad, establecer los tres tipos de amistad que diferencia el autor, así como las características de una verdadera amistad. El alumnado reflexionará sobre diferentes características que perfilan el concepto de amistad en la obra aristotélica (la amistad como medio para ser felices, la amistad como virtud o como belleza). Esto permitirá al docente o a la docente explicar la vinculación entre teoría y praxis en la filosofía antigua y la importancia de la ética en este contexto. La felicidad es considerada por Aristóteles como proyecto de vida cuyo recorrido debe partir del conocimiento de uno mismo, pero no como acto individualista, sino como reconocimiento en los otros a través por ejemplo del amor y de la amistad. Otros fragmentos de la obra, lleva al estagirita a indagar sobre la esencia de la amistad que reside en el compartir, conversar y compenetrarse. A partir de la clasificación de los tipos de amistad que diferencia Aristóteles, relacionándolos a su vez con distintas etapas de la vida, puede el alumnado pensar y dialogar sobre estas cuestiones, sobre todo sobre la amistad basada en el placer como algo propio de la juventud tal y como describe el filósofo. Una vez identificadas estas tres partes (concepto, características y tipos de amistad) en los fragmentos proporcionados por el profesorado, el alumnado puede realizar dos actividades. Por un lado, un comentario breve de texto indicando la tesis principal y las ideas que aparecen en el mismo, y por otro, puede realizar un mapa conceptual sobre la amistad que completará en la última parte de la actividad ya que ésta consiste en establecer una comparación con otros autores como Platón o Epicuro.

En la tercera parte y a modo de cierre, se realizará un diálogo filosófico en el que se expondrán las principales dificultades y logros de la resolución del comentario del texto y de la comprensión del mismo, las coincidencias y desavenencias en los argumentos expuestos, los conocimientos y destrezas aprendidas durante el proceso, los sentimientos experimentados. Una vez han sido comprendidas y trabajadas las ideas, resultará de interés reflexionar sobre cómo vivencia nuestro alumnado la amistad en una sociedad digital en el presente y en su experiencia durante el confinamiento.

Como actividad final puede proponerse para aquel alumnado que esté realizando el diario filosófico que se propone como herramienta de autoevaluación, investigar en las redes sobre diferentes aforismos de distintos filósofos que escriben sobre la amistad.

Metodología y estrategias didácticas:



La propuesta didáctica planteada en torno a la lectura y comprensión del texto aristotélico permite el desarrollo de las competencias específicas, la aplicación de los criterios de evaluación y la adquisición de los saberes básicos de la materia de manera práctica, participativa, individualmente y en grupo.

En primer lugar, el capítulo elegido del libro *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry servirá al alumnado partir de experiencias propias y vividas y suscitar la curiosidad por el tema que se plantea como concepto filosófico. Asimismo, el diálogo posterior en torno a las ideas del texto propiciará la participación del alumnado preparándole para la profundización a realizar posteriormente.

Posteriormente, la investigación sobre el concepto de amistad desde una perspectiva filosófica partirá de los saberes básicos implicados y de materiales seleccionados por el profesorado, pudiendo el alumnado proponer otros materiales que serán contrastados por el profesorado. En pequeños grupos irán clarificando conceptos clave como el propio concepto de amistad, características, tipos, ... Identificarán y expondrán ideas y argumentos que se sitúan a favor de la propuesta aristotélica y de los que se posicionan en contra o con algunas matizaciones. El profesorado animará al alumnado a compartir sus indagaciones, aclarando dudas suscitadas, lo que impulsará la construcción participativa del conocimiento.

A continuación, la resolución individual de los textos propuestos desencadenará la capacidad reflexiva del alumnado, de modo que tomará conciencia de su propio proceso de aprendizaje y se preparará para comprender el papel imprescindible de la reflexión sobre cuestiones cotidianas y cercanas.

Finalmente, la puesta en común de lo experimentado por el alumnado en las conclusiones aportadas desde su experiencia y contrastada con aportaciones de otros textos, permitirá al alumnado a comprender el carácter radical de la filosofía.

Atención a las diferencias individuales:

La propuesta didáctica expuesta garantiza que todo el grupo pueda llevarla a cabo en cada uno de sus tres momentos, desde diferentes niveles de desempeño competencial. Asimismo, permite que el alumnado exponga individualmente las dificultades a las que se ha enfrentado en la realización de la actividad. Igualmente posibilita que desarrolle su propia posición individual respecto al problema filosófico tratado. En consecuencia, el profesorado podrá conocer el grado de desarrollo competencial del alumnado de manera individualizada e intervenir para facilitar que todo el grupo alcance los objetivos señalados.

Recomendaciones para la evaluación formativa:

Es recomendable tomar nota de las participaciones del alumnado en las partes correspondientes al diálogo filosófico, fijándose en el vocabulario empleado, en la relación de ideas con otros conocimientos de la materia anteriormente estudiados, en el uso de argumentos, así como en la relación de las ideas del texto con otras ideas y con el contexto personal y vital.

Por otra parte, la evaluación de la resolución individual del texto tendría que tener en cuenta si se han comprendido las ideas del autor o de la autora y se han identificado las ideas relevantes de las no tan fundamentales. Por otro lado, debe guardar el comentario una estructura y un orden coherente en el que se especifiquen las tres partes propias de cualquier texto argumentativo, introducción, desarrollo y conclusión. En consecuencia, tendrá que tenerse en cuenta si de principio a fin del ejercicio la exposición de las ideas es clara, con coherencia interna, propiciando un discurso bien construido.